

Anna Farb

El 29 de marzo de 2012

Nueve días en la Habana

Vivemos en el contexto del individualismo en los Estados Unidos (EEUU); cada individuo quiere y tiene que hacerse notar, se hace su propia persona y se la muestra al mundo. Es difícil distinguir si esta filosofía esté muy mal visto en Cuba, pero es evidente que la comunidad es más importante que el individuo en esta isla excepcional. De hecho, es irónico que un país tan único valora uniformidad más que individualidad. El individuo se expresa en superioridad mientras la comunidad se expresa en solidaridad. Esta palabra “solidaridad” tiene muchos significativos: sobrevivir a pesar de agresión de los EEUU, dar sin recibir nada en agradecimiento y la unión entre gente con intereses comunes. Después de viajar a Cuba, yo interpreto solidaridad como el respeto tangible y sincero entre los adultos y los jóvenes actualmente, y las generaciones futuras. Las acciones de las instituciones de Cuba tratan los asuntos inmediatos en eso momento sin desatender al futuro; de hecho, abrazan el futuro, que requiere muchos sacrificios y previsiones. He observado esta filosofía en tres aspectos durante mis nueve días en la Habana: nuestra visita al UBPC Organopónico Vivero Alamar, la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) y la situación de turismo.

La agricultura urbana empezó no porque los cubanos querían usar menos petróleo y limpiar el medioambiente, sino porque Cuba perdió el acceso a los niveles altos de petróleo que la agricultura industrial requiere y drásticamente necesitaban comida nutritiva. No fue una preferencia, sino un acto de necesidad para tratar la situación en eso momento de los años 1990, se llama “el período especial,” en que había condiciones de tiempo de guerra en un tiempo de paz (Koont 16-17). Durante nuestra visita al UBPC Organopónico Vivero Alamar, una finca

urbana de 11 hectáreas en la Habana, fundado en 1997 por Miguel Salcines, vimos cómo manejar los suelos, las semillas y las plagas. Antes del movimiento de la agricultura urbana, la mayoría de los suelos en las ciudades estaba degradada; entonces, los agricultores tienen que añadir unos materiales orgánicos a sus canteros, como el humus de lombrices y el abono. Para los almácigos, usan una mezcla del suelo de 50% humus de lombrices, 25% abono y 25% cáscaras de arroz (Salcines). Además, tienen que salvar y mejorar sus semillas y usan pesticidas botánicos como los del árbol nim (*Azadirachta indica*; Koont 76; Koont 95). Todas estas aportaciones son renovables, y Cuba no tenía ninguna alternativa porque no podría alcanzarle ni el dinero ni la posición política para usar recursos no renovables. Y ahora, aunque la necesidad a usar recursos renovables no es tan fuerte, la agricultura urbana continúa con los pensamientos del futuro de nuestro planeta, responsabilizándose los impactos que los seres humanos hacen en el medioambiente.

La estandarización de los métodos técnicos de la agricultura urbana durante el período especial facilitó la fundación de más fincas urbanas y la cultivación de más alimentos, tratando los problemas en eso momento. Por otro lado, ahora se promueve una descentralización del conocimiento con un enfoque local para la sostenibilidad prolongada de las fincas en sus propias comunidades, que produce una “descentralización centralizada” (Koont 53). Para crear una entidad fuerte por los habitantes de la zona, la descentralización de las aportaciones y la economía es necesaria, pero la estandarización de los métodos generales ha promovido la eficiencia fundamental. Parece que estas ideas podrían ser contradictorias, pero pienso que funcionan bien juntas, la estandarización proveyendo un punto de partido casi garantizado a funcionar, y la descentralización proveyendo la dirección hacia el futuro.

La estandarización se manifiesta de una manera en una guía se llama el *Manual Técnico de Organopónicos y Huertos Intensivos*, por los líderes del Grupo Nacional de Agricultura Urbana (GNAU) y del Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical “Alejandro de Humboldt” (INIFAT). La guía comenzó como el *Manual para Organopónicos Populares* en 1993 (Koont 36). El manual corriente discute las condiciones preexistentes técnicas que se necesita para tener éxito en cosas como las asociaciones de cultivos, no sólo de las experiencias y las investigaciones en los organopónicos desde el período especial, sino también de las experiencias históricas de los campesinos (Koont 125). Sin embargo, los agricultores han descubierto que el futuro de agricultura orgánica depende de la descentralización porque cada finca es diferente; en un sentido geográfico, cada finca tiene sus propios suelos y climas. Esto puede causar brotes de plagas diferentes, y por consiguiente, hay que aportar soluciones diferentes. En nuestra visita al Organopónico Vivero Alamar, vimos un ejemplo de esta descentralización en su laboratorio pequeño en el sitio para el control biológico de las plagas. Medardo Naranjo, el Sub. Director Técnico, y Ofelia Milán Vargas, la Ingeniera Agrónoma y Especialista en Sanidad Vegetal y Control Biológico, nos mostraron cómo hacen pruebas del estiércol y los bioplaguicidas, y que crían los especies de biocontrol, todo allí mismo. Hoy en día, unas pruebas son empíricas, pero siguen aplicar más análisis científicos cuando son necesarios. Salcines dijo que otro laboratorio en el sitio para el análisis de abono no está listo porque no tienen todo el equipo todavía, a causa del bloqueo en parte. Por lo tanto, este proceso de descentralización centralizada todavía está desarrollando.

La agricultura urbana de Cuba demuestra el progreso de la necesidad; sin las circunstancias de desesperación, Cuba, o algún país de hecho, optaría por el camino fácil, siguiendo con la agricultura industrial como los EEUU, en que los costos externos al

medioambiente son desatendidos. La motivación de tratar las escaseces con los recursos disponibles y la solidaridad de proveer a toda la gente la oportunidad de cultivar sus propios alimentos aseguran un futuro saludable. Cuba, con el desarrollo de la agricultura urbana, no necesita preocuparse tanto como otros países ni por su contribución al cambio climático, ni por el cenit del petróleo, ni por los efectos de los organismos modificados genéticamente (GMO) y ni por la nutrición de su gente. Por eso, las instituciones de Cuba consideran el futuro cuando actúan en el presente; sus soluciones a corto plazo contribuyen directamente a lograr sus aspiraciones a largo plazo.

En conexión con esta idea de soluciones inmediatas que no pone en peligro el futuro, la filosofía de ELAM, basada en el Plan Integral de Salud, es proveer ayuda y solidaridad a comunidades que las necesitan tan pronto como sea posible, incluyendo a las personas de todo el mundo que quieren estudiar la medicina pero no tienen los recursos financieros (Brouwer 22). El Plan Integral de Salud fue establecido para tratar los daños de los huracanes George y Mitch, que devastaron el Caribe y Centroamérica en 1998; Cuba inmediatamente mandó a miles de médicos a los lugares sin acceso a servicios de salud y empezó la escuela de medicina (Brouwer 26-27). Los desastres naturales requirieron que Cuba haga algo sin demora, según al punto de vista de solidaridad con sus compañeros. Pero al mismo tiempo, la capacitación de médicos futuros para manejar estas situaciones mantiene el esfuerzo indefinidamente; no tiene que descartar el futuro para el presente.

La conferencia de ELAM y la reunión con los estudiantes de medicina de los EEUU nos demostraron el valor de la medicina general integral. Para empezar, todas las estudiantes en mi grupo dijeron que este aspecto del programa les motivaron para solicitar. En los EEUU, el campo de medicina generalmente fomenta la competición entre los estudiantes en vez de la solidaridad,

la especialización en vez de atención primaria y buscar dinero en vez de ayudar a la gente necesitada. En Cuba, las metas son diferentes; lo más importante no es el dinero, sino prevenir y curar la cantidad máxima de enfermedades sin competición entre los médicos y ayudar a comunidades empobrecidas a desarrollar sus propios sistemas de salud. Los estudiantes dijeron que tienen obligación de ayudar a sus compañeros si no comprendan el tema, que es el opuesto de competición; de hecho, son penalizados si no les ayudan.

Con respecto al énfasis en la medicina general integral, aunque los estudiantes no pueden especializarse en otro campo de medicina antes de hacer seis años de estudios y una especialización en la salud general integral que requiere dos años más, este enfoque promueve una vista holística y la prevención de enfermedades en vez de tratar de curar una enfermedad ya establecido (ELAM). La medicina general integral es lo que la mayoría de la gente necesita; en general, una persona necesita una cirugía específica raras veces mientras que todos necesitan revisiones médicas por lo menos una vez por año. Si cada persona tenga un médico en su barrio que la conozca personalmente y su historial médico, muchas enfermedades serían evitadas. Es probable que esta prevención ahorre dinero en costos de asistencia sanitaria en el futuro; ya los niveles de hospitalización en Cuba han disminuido a causa de la atención preventiva y la educación sanitaria (Brouwer 61).

Para concluir con el contexto y la situación de la asistencia sanitaria, mencionaré el bloqueo, su efecto en las existencias de suministros médicos, y cómo relaciona con las acciones en el momento afectando el futuro positivamente en Cuba. Connor Gorry, una periodista estadounidense que ha vivido en Cuba por diez años, nos dijo que uno de los efectos más peores del bloqueo es la escasez de suministros médicos. Los cubanos no pueden obtener la mayoría de los medicamentos que vemos como ordinarios en los EEUU; entonces, tienen que fabricar sus

propias versiones genéricas. Además, crearon una vacuna contra meningitis, y los EEUU no pueden usarla a causa del bloqueo, irónicamente (Gorry). Los EEUU no previeron que Cuba consiga tanto progreso cuando establecieron el bloqueo, y ahora es claro que el plan del gobierno estadounidense ha fracasado en este sentido. Sin embargo, en el terreno de medicina, Cuba ha hecho grandes logros relativamente rápidamente mientras que piensan en las generaciones futuras.

El gobierno de Cuba ha abierto sus fronteras a turistas recientemente para tratar asuntos actuales como la economía, y con el manejo responsable del sector de turismo, podría seguir ayudar políticamente en el futuro. En nuestro viaje a Cuba, estábamos turistas; entonces, podríamos observar y analizar el turismo de primera mano. Todas las personas que conocimos nos trataron muy bien, con respeto, agradecimiento, y una actitud lo calurosa, que facilitaron unos intercambios fructíferos aunque nuestros países han tenido una historia lamentable. Creo que los aspectos turísticos más prometedores son la música y el turismo agrícola o ecoturismo. Yo no oí ninguna canción mala mientras que estamos en Cuba; es evidente que los cubanos tienen un sentido innato de ritmo, melodía y armonía, especialmente los trovadores. Además, la agricultura urbana es una atracción turística fantástica porque no sólo promueve este tipo de agricultura sostenible, sino también, conserva y no degrada el medioambiente, a diferencia de construir un centro turístico costero, por ejemplo. Otro ejemplo de ecoturismo podría destacar la vida marina y sus amenazas por ir en barco a unos arrecifes, quizás con la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

No obstante, el turismo no sólo promueve estos intercambios culturales, sino también desempeña un papel importante en tratar la crisis económica (Díaz). Usando las palabras de Dra. Elena Díaz de la Universidad de la Habana, el turismo es “un mal necesario” porque es probable

que traiga degradación medioambiental y desigualdad de ingresos, pero el dinero en general y el intercambio cultural valen la pena. Díaz explicó que Cuba busca “el socialismo posible,” que permite que toda la gente tenga un estándar de vida adecuado, y con tal que elimine gradualmente la doble moneda, el dinero de turismo contribuiría a este socialismo. Por ejemplo, Cuba está construyendo unos campos de golf, que requieren sacrificios grandes de espacio, pero las ventajas de atraer más estadounidenses a Cuba son mayor que las desventajas. De hecho, otro profesor de la Universidad de la Habana dijo que aumentar el turismo es el siguiente paso lógico para reparar las relaciones entre Cuba y los EEUU (“Relaciones Estados Unidos-Cuba”). Es posible que el desarrollo del sector turístico influya el futuro del bloqueo; con más intercambio positivo, los votantes estadounidenses podrían expresarse a sus representantes en el gobierno. Les pediría un cambio en las prioridades porque tal como están las cosas, remover el bloqueo es un problema sin importancia en los EEUU. Sin embargo, la expansión del sector turístico en Cuba es estratégica en su aumento inmediato de intercambio y su potencial de mejorar la economía y de posiblemente contribuir a la abolición del bloqueo.

En este ensayo he discutido la capacidad de Cuba a actuar eficientemente sin sacrificar el bienestar de las generaciones y las comunidades futuras, en solidaridad con su gente. Los temas que destacan en cuanto a esto son la agricultura urbana, ELAM y el sector turístico. Estos logros son tan admirables porque usualmente, las acciones que proveen beneficios en este momento contraen costos tremendos en el futuro, como en el caso de construir diques grandes. Hemos visto que hay beneficios inmediatos de energía hidroeléctrica a corto plazo, no obstante habrá por lo menos la pérdida de pesquerías y la falta de agua río abajo. Es difícil predecir estos costos futuros, pero el énfasis en la comunidad más que el individuo en Cuba les permite a los cubanos que prevean las situaciones sociales que facilitaría el socialismo posible. Pensar constantemente

en los niños puede ayudar a tomar decisiones bien fundadas ahora mismo aun si es arduo al principio hacer los cambios. Es verdad que Cuba tiene muchos problemas para que ya no hay soluciones, pero sus éxitos, en contra del bloqueo estadounidense, son inspiradores.

La bibliografía

Brouwer, Steve. Revolutionary Doctors: How Venezuela and Cuba are Changing the World's Conception of Health Care. New York: Monthly Review Press, 2011.

Díaz, Elena. "Historia y presente del desarrollo social de Cuba." Universidad de la Habana. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, La Habana. 12 marzo 2012.

Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM). "Escuela Latinoamericana de Medicina y charla con los estudiantes de los EEUU." ELAM, La Habana, 12 marzo 2012.

Gorry, Conner. "Charla con Conner Gorry." La Habana, 13 marzo 2012.

Koont, Sinan. Sustainable Urban Agriculture in Cuba. Gainesville: University Press of Florida, 2011.

"Relaciones Estados Unidos-Cuba." Universidad de La Habana. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, La Habana. 16 marzo 2012.

Naranjo, Medardo, y Ofelia Milán Vargas. "Visita turística del organopónico." Organopónico Vivero Alamar, La Habana, 13 marzo 2012.

Salcines, Miguel. Entrevista personal. 13 marzo 2012.